

Sección "AMÉRICO VIENE" del "EL MERCURIO" de Santiago, Chile, 19 de Julio de 1988. Publicado en el número 12.000 del "EL MERCURIO" de Santiago, Chile, 19 de Julio de 1988.

Nueva Universidad Privada

El proceso de creación y desarrollo de nuevas universidades privadas puede ser mirado con optimismo y esperanza por la opinión pública. Es posible que en ellas se encierre el germen de una renovación substancial del quehacer universitario chileno, que parece más difícil de alcanzar en los planteles estatales o semiestatales. Es éstos, cada innovación debe vencer la oposición de intereses ajenos al saber superior. Factores burocráticos, políticos, presupuestarios y otros se conjugan con frecuencia para inmovilizar a esas universidades en esquemas rígidos y limitados.

Una grave responsabilidad por tal estado de cosas recae sobre la izquierda, que a lo largo de casi tres décadas ha venido haciendo de esos establecimientos un campo de reclutamiento, acción y propaganda partidista, y, llegado el caso, también un campo de batalla, en un sentido bastante literal. Todo ello ha generado las visibles consecuencias de decaimiento de la calidad de la enseñanza impartida y del nivel de formación de los graduados.

Estos factores, y en particular el último, no se advierten o no se presentan con la misma intensidad en las universidades privadas. El solo hecho de que deba el alumno pagar por sus estudios sin apoyarse en el subsidio estatal costado por toda la población, hace que aborde los mismos con mayor seriedad y dedicación, sin concederse ni tolerar tantas distracciones políticas como se observan ahora en los planteles costeados por el Estado.

Por otra parte, el sistema universitario privado viene a satisfacer una parte de la demanda por estudios superiores que el sistema fiscal jamás ha alcanzado a cubrir. Está por comprobarse si el número total de nuevos profesionales con que contará el país a la vuelta de pocos años, debido a las mayores oportunidades de

formación —al menos en ciertas carreras—, podrá ser absorbido por nuestra economía. Si se mantiene el ritmo de desarrollo que ésta lleva, tal absorción será mayor que las tasas históricas. Sin embargo, útil será tener oportuna conciencia de que ese mayor número probablemente conducirá a reducciones en los promedios de ingresos de los futuros profesionales.

El caso de los médicos, por ejemplo, es muy ilustrativo. La duplicación de los cupos universitarios correspondientes, medida tomada durante el Gobierno de la Unidad Popular y aún vigente, ha incidido decisivamente en la disminución del promedio de ingresos de aquéllos. Eso puede ser eventualmente beneficioso para el país, pero es conveniente que los aspirantes a la respectiva profesión lo sepan oportunamente, para evitar frustraciones.

La Universidad Mayor, de reciente creación, ofrece una característica nueva y bienvenida: impartirá solamente carreras del área científica y tecnológica, a diferencia de las demás privadas, que se han concentrado mayoritariamente en derecho, economía y otras carreras que no requieren de infraestructura en laboratorios. Tanto por esta razón como porque su grupo directivo se compone de personas con vasta experiencia en lo universitario, cabe prever que resultará una opción atractiva para muchos.

En todo caso, quizá el fruto más interesante de las universidades privadas sea la introducción de rectificaciones en la tradicional orientación profesionalizante de nuestros estudios superiores, al abrir la formación que imparten a criterios más integrales. Para el país, sin lugar a dudas, será más trascendente elevar su nivel cultural promedio, que resguardar el nivel de ingresos de determinadas actividades, por importantes que ellas sean.

DIARIO "EL MERCURIO"
SANTIAGO-CHILE, JULIO 19 DE 1988

